Las 4 Bestias del Fin // Un Aviso Para Estados Unidos

Por Miguel Díez | Palabras Proféticas – Capítulo 54

En una era marcada por alianzas geopolíticas, guerras silenciosas y tensiones globales, la antigua profecía del capítulo 7 del libro de Daniel resurge con fuerza para advertirnos sobre el fin de una era y el principio del reino de Cristo. En este mensaje profético, el pastor y evangelista Miguel Díez analiza el simbolismo de las *cuatro bestias* y su impacto escatológico, haciendo un llamado urgente, especialmente dirigido a Estados Unidos.

Daniel 7: El Sueño del Fin

Hace más de 2600 años, el profeta Daniel recibió una visión nocturna mientras reinaba Belsasar, rey de Babilonia. Cuatro vientos combatían en el mar, y de ese caos emergieron cuatro bestias poderosas, cada una diferente a la otra. Daniel describe con detalle cada figura: un león con alas de águila, un oso con costillas en su boca, un leopardo con cuatro alas y cabezas, y una última bestia, aterradora, con dientes de hierro y diez cuernos.

Estas imágenes no son solo figuras apocalípticas: representan bloques dominadores que están actualmente conformándose en la arena internacional, liderados por potencias como Estados Unidos, China y Rusia. La Unión Europea, aunque aún presente, aparece rezagada. Pero el foco de esta visión recae sobre la primera bestia: **el león con alas de águila**.

Estados Unidos: De Águila Majestuosa a Ave Derribada

Según Miguel Díez, esta primera bestia representa

simbólicamente a Estados Unidos: un imperio que alguna vez voló alto, simbolizado por el águila calva, ícono de valentía y poderío. Sin embargo, la profecía anticipa su caída. En palabras del propio predicador, “Dios quebrantará al soberbio Estados Unidos con todo tipo de desastres”: fríos extremos, incendios, tornados, sequías, terremotos y el temido Big One —el gran terremoto esperado por los científicos.

A esto se suman advertencias sobre un colapso político, social y económico, seguido incluso por un juicio nuclear, como justicia divina por las bombas lanzadas sobre Japón en la Segunda Guerra Mundial —sin arrepentimiento posterior. Para Miguel Díez, este castigo no sería mera destrucción, sino una *poda espiritual* que podría dar lugar a un gran avivamiento.

Nueva York: ¿El Nuevo Trono de Satanás?

La gravedad del mensaje no se limita a lo natural o político. El pastor afirma que actualmente Nueva York ha sustituido a Roma como el centro del dominio de Satanás en la Tierra. Según su interpretación bíblica, el trono del maligno ha ido migrando con el tiempo: desde Sinar (Irak), pasando por Babilonia y Pérgamo (Turquía), hasta establecerse hoy en la capital económica del mundo occidental. Esta afirmación se apoya en textos de Zacarías 5 y Apocalipsis 2, que señalan cómo la maldad es trasladado y establecido en diferentes lugares a lo largo de la historia.

De la Ruina al Avivamiento

A pesar del fuerte juicio profético contra Estados Unidos, el mensaje de Miguel Díez no está exento de esperanza. El castigo podría servir como instrumento de redención. Según esta visión, el pueblo americano podría recuperar su «primer amor» por Cristo y volver a ser una luz evangélica para las naciones.

Eso sí, ya no como líder geopolítico ni económico, sino como

faro espiritual. Estados Unidos dejaría de ser “América First” para convertirse en “Cristo Primero”, liderando no con armas ni dólares, sino con la Palabra viva del Evangelio.

Reflexión Final

Las *cuatro bestias del fin* no son solo símbolos antiguos: son advertencias actuales. Estamos presenciando el cumplimiento de visiones proféticas reveladas hace siglos. Estados Unidos, en el centro de esta revelación, debe oír el llamado al arrepentimiento, antes de que sea demasiado tarde. Porque el fin del mundo tal como lo conocemos no será el final para todos, sino el comienzo glorioso del Reino Milenial de Cristo.
